

Festivales de cine en Valencia, un sector en plena ebullición

·Más de 70 certámenes han sido contabilizados en el último informe de Festimapp

·Existe una gran disparidad en cuanto a presupuestos y audiencia entre los principales certámenes de la Comunitat y el resto



Proyección cinematográfica en el Festival de Elche

JOSÉ LUIS PIERA Y ALBERTO GARCÍA

Los festivales de cine siempre han cumplido un papel fundamental en la difusión del audiovisual. Por ello, son necesarios para la circulación de obras cinematográficas, especialmente para aquellos formatos y cinematografías que se encuentran fuera de los circuitos comerciales. Se han convertido en un mercado alternativo para el cine de autor en un espacio de recursos financieros al margen de las salas comerciales, monopolizadas por un tipo de películas que excluyen al resto. Todo festival tiene un fin social de acercar la cultura información y hacer reflexionar al público.

En la Comunidad Valenciana la proliferación de los festivales a lo largo de los últimos años los ha convertido a menudo, especialmente en las localidades pequeñas, en la única ocasión para que la gente tenga la posibilidad de vivir un encuentro con películas diferentes de los productos de consumo de masas. Tradicionalmente las políticas se han basado en promocionar pocos eventos, pero de gran difusión como la Mostra o el Festival de Alicante. Una gran cantidad de festivales tenían que sobrevivir a la sombra de los principales, pero hoy en día el realizar un festival ya no es un problema gracias a las plataformas digitales que simplifican los trámites e infraestructuras; y consecuentemente hace que sea más fácil su proliferación. La cuestión

ahora a la que tiene que hacer frente es que la mitad de los festivales que empiezan su andadura no llegan a su quinta edición, lo que evidencia que es mucho más sencillo poner en marcha un festival que mantenerlo activo y en constante crecimiento.

La Comunidad Valenciana cuenta con 72 festivales de cine

Los festivales de cine en la Comunidad Valenciana están en plena efervescencia prueba de ello son los más de 70 festivales contabilizados en el informe Festimapp de 2016 -veinticinco festivales más que en 2014-. No obstante, a diferencia de Cataluña, la Comunitat no cuenta con una coordinadora que los agrupe.

El objetivo de la aplicación Festimapp, llevada a cabo por CulturArts IVAC, es que los festivales se organicen con el fin de evitar el solapamiento de fechas, racionalizar criterios y compartir programaciones. Uno de los principales problemas a los que se enfrenta estos festivales en la Comunidad Valenciana es la escasa conexión entre éstos. El intercambio de opiniones e información, que puede derivar en la organización de ciclos conjuntos, la posibilidad de compartir invitados o la financiación compartida de publicaciones; son el objetivo prioritario en un momento en que la supervivencia está en juego y los presupuestos se revisan a la baja en cada edición. Para solventar este problema,

se ha propuesto y los organizadores de varios festivales han apoyado la creación de una coordinadora siguiendo el ejemplo de Catalunya films festivals que abarque toda la Comunidad Valenciana, refuerce el sector y evite la superposición de muestras y exhibiciones.

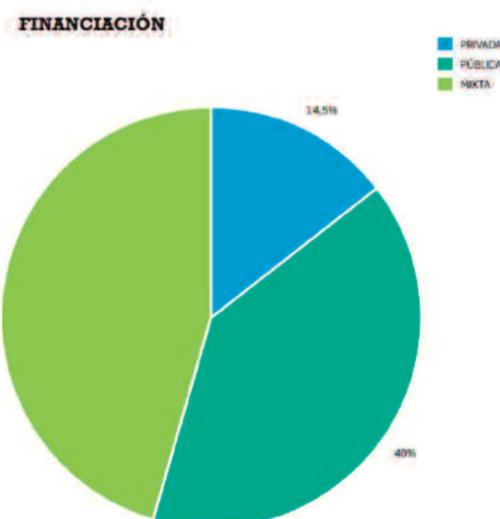
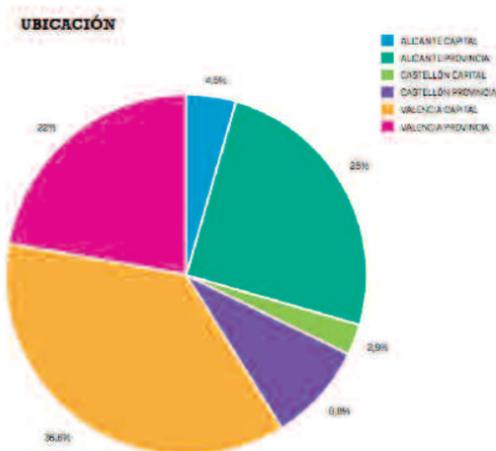
¿Dónde y cuándo se ubican?

La provincia de Valencia reúne a una buena parte del total de festivales de la Comunitat: un 60%, del cual más de la mitad se sitúan en la capital de la provincia. No obstante, en Alicante el auge de estos festivales está en continua evolución con un 29% de los mismos, además alberga a dos festivales pioneros y consolidados como lo son el de l'Alfàs del Pi, la Semana de Cine de Villena y el Festival Independiente de Elche que es el más longevo de cuantos se celebran con 39 ediciones bajo sus espaldas. Mientras que Castellón reúne tan solo al 12% del total. Los meses de primavera y verano son los que más eventos de estas características ostentan debido a las vacaciones y al favorable clima veraniego. De hecho, julio es el mes de mayor acumulación. En cambio, de enero a mayo hay una fuerte carencia de celebración de estos certámenes.

La carencia de financiación privada y reducción del presupuesto

Respecto a la financiación, la principal fuente de aportación es

UBICACIÓN	Frecuencia	Porcentaje
ALICANTE CAPITAL	3	4,5%
ALICANTE PROVINCIA	17	23%
CASTELLÓN CAPITAL	2	2,8%
CASTELLÓN PROVINCIA	5	6,9%
VALENCIA CAPITAL	25	34,7%
VALENCIA PROVINCIA	15	20%
TOTAL	68	100,0%



la pública (40%), la financiación privada en este tipo de certámenes es minoritaria (sólo un 14'5%). La aportación mixta es mayoritaria, pero a su vez engañosa ya que esta colaboración es escasa, basada en el intercambio de servicios (publicidad, hostelería) o meramente anecdótica (pequeño comercio local, marcas comerciales menores). Además otra peculiaridad de la financiación privada es que en la mayoría de casos se trata de muestras y eventos de reducido tamaño que no son competitivos y tan solo tienen una jornada de duración. Estos datos evidencian la total dependencia de estos certámenes hacia las administraciones públicas ya sean municipales, autonómicas o estatales.

La mayoría de festivales (72%) cuenta con una media de entre 1.000 y 10.000 euros de presupuesto y debido a que su continuidad depende de las instituciones públicas, es fundamental la búsqueda de patrocinios y de la bajada del IVA cultural. Es necesario abordar la relación entre los festivales y la Administración Pública, que no puede limitarse al intercambio económico. Las instituciones aparecen a menudo a ojos de los festivales como meros cajeros automáticos proveedores de fondos. Para Samuel Sebastian, director de programación de la Mostra del Mediterrani y programador de las proyecciones del Humans Fest, no existen unas estrategias que se basen en el patrocinio privado. *"Se da por hecho que un festival debe estar sustentado por patrocinio público y no tiene por qué ser así. Un festival es el escaparate perfecto para empresas. En todos los festivales en los que he estado es algo que se deja para el último momento y al final no se encuentran los patrocinios privados."*

"Se da por hecho que tiene que estar sustentado por dinero público y no tiene por qué ser así"

Los festivales promovidos por ayudas públicas y privadas no difieren mucho, festivales como 'Human Fest' o 'Dones Cinema' a pesar de estar promovidos por instituciones privadas tienen un carácter público y una relación con las instituciones muy importante. Por el contrario, los pequeños festivales de cortos sí que tienen un componente privado más fuerte. Las ayudas públicas suelen revertir generalmente en una mayor difusión y promoción del festival, pero muchas veces los miembros de los festivales de iniciativas privadas también reciben y gestionan las ayudas públicas como lo podría hacer por ejemplo la Generalitat en Cinema Jove; por lo que aquí la importancia radica en hacer una gestión de este dinero público lo más eficaz posible. Para Samuel Sebastian muchos de los festivales dependen en gran medida de las ayudas de cultura,

por lo que cuando esas ayudas se han reducido y se han orientado hacia un tipo de cultura más elitista han tenido que cerrar y la oferta ha disminuido drásticamente. A su vez, el director y guionista en Ainur Films, Nacho Ruipérez, sería mejor una mayor financiación privada pero no debe ser fácil, dado que las marcas esperan siempre algo a cambio: difusión, visibilidad, posicionamiento... *"¿Qué puede hacer tu festival al respecto? Esa es la primera pregunta, porque el sector privado, lamentablemente, no suele estar preocupado por la Cultura, así sin más."*

"El sector privado no suele estar preocupado por la cultura"

En lo que se refiere al arco presupuestario, 22 de los festivales (62%) tiene un presupuesto menor a 5.000€. Por otra parte, 12 (31'5%) tiene un presupuesto que oscila entre los 5.000 y los 25.000€. Los festivales de Alfàs del Pi (con más de 25 ediciones), Independiente d'Elx, MICE y Cine y Derechos Humanos constituyen una zona media con más de 50.000 euros. Además, cabe destacar dos casos puntuales interesantes de mencionar como lo son Cootons y eMove que acaban de comenzar su andadura y ya cuentan con un presupuesto de más de 100.000 euros.

Audiencias constantes, predominio de los cortometrajes y diversidad temática

El nivel de asistencia a estos eventos es bastante dispar. En general suele ser una gran mayoría de pequeños festivales de carácter humilde con una asistencia de menos de un millar de asistentes

co activo que ha hecho un mayor esfuerzo en buscar el festival y obtener información sobre el mismo, que el consumidor de la oferta comercial. A modo de ejemplo, Laura Pérez, directora y programadora de Requena y Acción, afirma que el número de asistentes a los certámenes tradicionalmente marginados se ha incrementado constantemente. *"Tras cuatro ediciones el público y la repercusión se ha incrementado considerablemente desde la primera edición en la que asistían unas 90 personas de media."*

Sobre la cuestión de si es más beneficioso para un cineasta apostar por un tipo de festival con más recursos o unos de carácter más humilde y menor asistencia, el director de Ainur Films explica que depende siempre del tipo de producción que se haya hecho. *"Es bueno confiar en una buena distribuidora que te asesore en las opciones posibles. No es lo mismo un*

versos ámbitos: dos de género negro, cuatro de terror, fantástico y subgéneros, seis de derechos humanos y temáticas sociales, tres de documentales, dos de animación, tres de educativo y cuatro de histórico.

Así pues, y en función de los datos recabados, el perfil medio del festival de cine en la Comunidad Valenciana sería el de un festival con presupuesto menor a los cinco mil euros, de carácter internacional, centrado en los cortometrajes y que se celebra en verano/otoño en localidades de provincia.

La inestable situación del sector

Otro de los frentes abiertos con los festivales de cine son las políticas de austeridad que en los últimos años han afectado de manera especialmente dura a la cultura. La desaparición de los festivales obedece a la falta de presupuesto. Los que sobreviven con el presupuesto reducido se ven abocados a programar menos películas, acortar fechas o rebajar la cuantía de sus premios. A esto hay que añadirle medidas tales como la subida del IVA al 21% que desencadena en un empobrecimiento de la oferta. No obstante, para el director Nacho Ruipérez, pese a que ha disminuido drásticamente la otorgación de premios económicos, estos festivales suponen incentivos para los jóvenes cineastas principalmente porque son vías bastante útiles para la promoción de sus trabajos y contribuyen a la difusión del sector audiovisual valenciano durante la época en la que la antigua RTVV permaneció cerrada.

La reducción de la cantidad de festivales desaparecidos es tan significativa como preocupante. Entre los certámenes desaparecidos se cuentan, por ejemplo, el Festival Cineo (Orihuela), Cinestrat (Finestrat), Festival Cineclub Penella, Alboraiá en curt (Alboraiá), Cheste Spanta (Cheste), Atame Corto, FestdeCurt, Vivir de Cine o Inquiet (Picassent), aunque la baja más relevante que se ha producido en los últimos años ha sido la de la Mostra de Valencia-Cinema del Mediterrani. Su ausencia además, plantea varias cuestiones sobre el papel de los festivales actualmente.

El caso particular de La Mostra

La Mostra del cinema Mediterrani fue un festival de referencia en el arco cultural Mediterráneo, que primero fue privado de su significado, después degradado progresivamente y finalmente aniquilado por unas políticas culturales que no tenían nada que ver con lo que se supone que era la esencia del festival. La causa que se dio fue la falta de presupuesto, sin embargo las motivaciones reales fueron otras. La inercia negativa en la que había entrado el festival en su última etapa provocó que no se levantarán demasiadas voces en contra de su desaparición.

La Mostra nació en 1980 con el impulso de la Fundación Muni-



Laura Pérez (2ª por la izquierda) y Samuel Sebastian (2º por la derecha) durante la presentación de Requena y acción.

En cuanto a rangos de presupuesto, Cinema Jove es el que recibe una aportación mayor con casi medio millón de euros seguido del Festival de Cine de Alicante. Hay que tener en cuenta que estos festivales vienen de una época en la que las políticas estaban destinadas a promocionar grandes actividades pero en poca cantidad. Hoy en día se trata de hacer más actividades, pero con un presupuesto menor que antaño.

frente unos pocos festivales que aglutinan a una audiencia considerable. De un censo de 49 festivales, el 67% tiene una asistencia inferior a 1.000 asistentes, el 26% tiene una media de entre 1000 y 5000, el 12% tiene entre 5.000 y 20.000. Tan sólo Cinema Jove supera la friolera cifra de 20.000 asistentes. El perfil del público asistente a estos festivales es de un perfil limitado dentro de la cantidad de público posible que hay en Valencia. En general, es un públi-

cortometraje de terror que una comedia, ni siquiera uno que tenga un presupuesto superior a los 20.000€ u otro que se haya hecho con medios de andar por casa. Hay que ser muy consecuente con lo que has hecho y elegir bien. Así es más fácil que la obra pueda encontrar su público ideal."

La mayoría de festivales son de ámbito internacional (22 de ellos, lo cual equivale a un 63%) esto se explica por la gran cantidad de certámenes dedicados al cortometraje, que reciben películas de todo el mundo, los que se ciñen al ámbito nacional (13, que representan el 37% restante). De igual modo, predominan los certámenes dedicados de manera específica al cortometraje (22, es decir, el 63%), frente a los que también admiten a largometrajes (13 festivales: 37%). La excepción en esta categoría es La Cabina, un certamen de carácter singular por su especialización en el formato de medimetrajes. En cuanto a la especialización temática el público cuenta con una gran diversidad de festivales especializados en di-

ESPECTADORES	Frecuencia	Porcentaje
DE 100 A 300	11	22,5%
DE 300 A 500	11	22,5%
DE 500 A 1.000	11	22,5%
DE 1.000 A 5.000	9	18,4%
MÁS DE 5.000	4	8,1%
MÁS DE 10.000	2	4%
MÁS DE 20.000	1	2%
TOTAL	49	100,0%

pal de Cine de Valencia, A partir de 1984, en su sección oficial, el certamen creó tres premios principales, las Palmeras de oro, plata y bronce. La idea que impulsó el nacimiento de este certamen, era el de dar a conocer el cine que se elaboraba en países del área mediterránea. A diferencia de otros festivales españoles, el certamen organizado en Valencia no logró una imagen propia o distintiva. Se convirtió en un festival que había perdido completamente el rumbo, cambió su esencia tradicional para proyectar filmes de acción, de refritos, comercial... convirtiéndose en una idea nefasta de lo que debe ser el festival

Rita Barberá, anunció el 28 de septiembre de 2011 la suspensión de la Mostra mientras las circunstancias económicas no mejorasen, poniendo fin a este certamen. A la gran cantidad de eventos culturales que los recortes presupuestarios estaban haciendo desaparecer en varias ciudades españolas se sumó la Mostra de València, un certamen cinematográfico que tenía prevista su 33ª edición para marzo de 2012. Barberá argumentó que la suspensión se prolongaría durante los próximos años y que el presupuesto del certamen para la edición anulada, de 1,7 millones de euros, se iba a ahorrar y dedicar a otras cosas más necesarias.

Sin embargo, en el año 2013 se creó un nuevo evento: Mostra Viva. Cinema del Mediterrani. que intenta revivir el espíritu y la esencia que antaño caracterizó a su predecesor. Bajo esta nueva nomenclatura resurge el nuevo festival mediterráneo. Para Samuel Sebastián que actualmente es su director de programación, La Mostra que desapareció no es la misma que la actual. *“La Mostra que vuelve es una Mostra más parecida a la concepción original, en la que el cine mediterráneo es el único protagonista renovando su cine, pero también manteniendo su esencia.”*

Los avances que se van a llevar a cabo para la próxima edición es la realización de un plan de elaboración que la convierta en una ‘Mostra de mostrás’ en la que el cine sea el eje principal, pero también se conjugue con otras áreas como la música, literatura, debates... Además como novedad, las películas proyectadas van a ser estrenos en Valencia. En fin, toda una serie de características que recuperen la importancia Mostra original, pero en el S.XXI.

“La nova Mostra del Mediterrani renueva su cine, pero mantiene la esencia de la tradicional”

Unos festivales desaparecen, otros nacen y se consolidan

Según el especialista cinematográfico Diego Forta, este sería el caso de DocsValència Espai de No Ficció, un nuevo festival valencia-

no en el que el género documental es el protagonista. DocsValència ofrecerá a la industria audiovisual valenciana una serie de actividades para profesionales para intentar fortalecer al bastante dañado ecosistema audiovisual. Los responsables de la organización de DocsValència apuestan por los nuevos formatos, las nuevas tecnologías, la revitalización de los espacios públicos y la popularización del género documental.

Mientras que hay festivales que mueren y otros que nacen, también los hay que se van consolidando poco a poco, son el caso de la MICE (Mostra Internacional de Cinema Educatiu) y Requena y Acción. Cuyos directores, Josep Arbiol y Laura Pérez explican en detalles del origen y proyección de estos festivales. En el caso de MICE es un festival con finalidad educativa y que promociona la alfabetización audiovisual, mientras que Requena y Acción que plantea un proyecto de realización de un festival de cortometrajes en la localidad. Con esto, pretenden desde 2013 darse a conocer en este ámbito artístico del municipio a sus conciudadanos, además de buscar la concienciación sobre su importancia, ya que el cine se trata de un ámbito cultural poco fomentado y explotado en Requena. El objetivo del certamen es convertirse en un evento referencia en la comarca. Su directora y organizadora, Laura Pérez, asegura que funcionan a partir de la subvención de 5.000€ del Ayuntamiento de Requena (esto supone un 90% del total del presupuesto) el resto proviene de lo poco que se recauda en taquillas y la financiación privada únicamente es suficiente para cubrir los premios de los ganadores de los concursos de cortos cinematográficos.



Cartel publicitario de este año del festival Requena y Acción

gráficos.

Por último, está el caso de los festivales que cuentan con escasas ediciones, pero han crecido colosalmente en los últimos años hasta situarse entre los más conocidos. Este sería el caso de VLC Negra, que a pesar de no ser un festival exclusivamente cinematográfico, en su 5ª edición ha adquirido una gran proyección a nivel autonómico gracias a sus proyectos innovadores como el ciclo de cine negro, el concurso de cortos 360VLC negra o los talleres de